

FRASES DE HOY



Se hace mandatoria la recomendación que existía respecto a la faena cero. Eso ya lo firmé*

CARLOS URRUTIA
JEFE DE LA DEFENSA



El plan regional de ordenamiento territorial (PROT) tiene que salir ya de Contraloría*

ÓSCAR CRISÓSTOMO
GOBERNADOR

CARTAS AL DIRECTOR

Destacada

"El fuego no cae del cielo"

Señor Director:

El incendio casi siempre arranca igual: una chispa mínima, un plano aéreo dramático y un culpable rápido para el noticiero. Alguien con rostro borroso. Rara vez una estructura. En Nuble y Biobío, mientras el humo baja como una persiana y el día se vuelve naranja, la discusión se llena de gritos y se vacía de responsabilidades.

La verdad es que incomoda decirlo: los incendios no son mala suerte, son diseño. Un modelo forestal empujado durante décadas con dinero público —el DL 701— que sembró pinos y eucaliptos como fósforos, pegados a casas, caminos secundarios, plazas donde juegan niños. Además, convive con la especulación inmobiliaria y ciertos proyectos extractivos que miran el fuego como quien espera una oferta: tierra quemada, suelo barato, trámite expreso.

Los hechos están ahí, tercos. Quienes hoy acusan a la izquierda votaron contra la Ley de Incendios, sobre todo contra la norma que limitaba el cambio de uso de suelo. Y es que no es ideología, es incentivo. Sin cortafuegos obligatorios, sin distancias claras entre plantaciones y caminos, sin aviones privados exigidos a las forestales, el riesgo se reparte y la ganancia se concentra. Súmese el descuido municipal, la prevención a medias, y sí, también patios llenos de maleza. Todo cuenta, pero no todo pesa lo mismo.

El fuego no es castigo divino ni accidente caprichoso. Es consecuencia. Mientras sigamos buscando al culpable de turno y no al sistema que lo permite, Chile arderá cada verano. Y alguien, otra vez, dirá que nadie lo vio venir.

Ricardo Rodríguez Rivas

Envía tus opiniones y comentarios nos interesan | mail: diario@ladiscusion.cl

La emergencia es más rápida que el sistema

Señor Director:

Cada vez que una emergencia impacta a Chile, queda la misma sensación: sabíamos que podía pasar algo así, pero las acciones no son suficientes para prevenirlo. Los incendios forestales que hoy afectan a la Región del Nuble y del Biobío, vuelven a evidenciar que hay fallas estructurales en la gestión del riesgo, particularmente si hablamos del Sistema de Alerta de Emergencia, conocido por todos como la alerta SAE.

Este sistema depende casi exclusivamente de telefonía móvil y surgió para alertar a las personas ante el desarrollo de un tsunami. Pero en contexto de incendios forestales, es una fragilidad conocida. Las torres ubicadas en las zonas rurales o de interfaz, suelen colapsar por el fuego, dejando a miles de personas incomunicadas. En esos casos, la alerta simplemente no llega y se provoca una desinformación grave.

No es algo nuevo. Tan solo hay que recordar dos años y remontarse al 2024. Para el incendio de Viña del Mar, el segundo más mortal del mundo en el siglo XXI, hubo problemas iguales a los que ocurren ahora en el sur. La estrategia de prevención más relevante en este tipo de emergencias no proviene de dispositivos electrónicos. Viene del familiar, del vecino o de una conocida que se enteró de la situación y alertó a su círculo cercano.

Confiar la evacuación de vidas humanas a una tecnología que falla cuando más se necesita, no es solo un error técnico, es una falla de planificación. Chile no puede seguir reaccionando reactivamente, como si cada emergencia fuera un hecho aislado. Existen tecnologías que son necesarias para un país propenso a sufrir grandes desastres. Pero el primer paso debe venir de las instituciones competentes.

El problema no es la falta de tecnología, sino la insistencia en usar siempre la misma, aun cuando ya demostró sus límites. Aprender de las emergencias no es solo hacer balances posteriores, sino corregir antes de que el próximo incendio vuelva a escribir la misma historia.

Fabiola Barrenechea
Directora Ejecutiva Fundación
Intergeographic

Humo de incendios forestales

Señor Director:

Cada verano, la combinación de altas temperaturas, vientos intensos y baja humedad, conocida como la triada 30/30/30, favorece la ocurrencia de incendios forestales en distintas zonas del país. Más allá del daño ambiental, estos eventos generan un problema sanitario de gran magnitud, como la exposición al humo y a la nube tóxica que puede extenderse hacia zonas urbanas.

El humo de los incendios contiene partículas finas PM2.5, monóxido de carbono y compuestos irritantes que penetran profundamente en las vías respiratorias. Esta exposición puede provocar irritación en ojos, garganta y pulmones, además de agravar enfermedades crónicas como asma y EPOC.

Las partículas más pequeñas se depositan en los alveolos pulmonares, generando inflamación, estrés oxidativo y aumento del riesgo de crisis respiratorias. Estudios chilenos muestran incrementos de hasta un 30% en consultas respiratorias durante episodios de incendios, afectando especialmente a niños, adultos mayores, mujeres embarazadas y personas con patologías previas.

La inhalación prolongada del humo puede causar tos persistente, dificultad respiratoria, mareos, dolor torácico e incluso sensación de asfixia producto de la disminución del oxígeno disponible. Por ello, la prevención cumple un rol clave. Permanecer en espacios cerrados, sellar rendijas, evitar ventilación cruzada, suspender actividad física al aire libre y mantener una buena hidratación son medidas fundamentales.

El uso de mascarillas certificadas como N 95 o FFP2 también ayuda a reducir la inhalación de partículas finas. Sin embargo, ante síntomas intensos o persistentes, la consulta oportuna en un centro de salud resulta esencial para evitar complicaciones mayores.

Marcela Díaz Fluhrmann
Directora Carrera Enfermería UNAB

El costo invisible del Estado

Señor Director:

Cuando las empresas privadas implementaron sistemas de gestión de calidad descubrieron algo incómodo, entre un 8% a un 25% de sus ingresos se perdían

en errores, reprocesos y mala gestión. A eso se le llamó Costo de No Calidad. Corrigieron o quebraron.

El Estado chileno poco o nada ha hecho de ese ejercicio. Si se considera el Estado ampliado con empresas estatales, universidades y municipalidades, se administran cerca de USD 140.000 millones al año. Un costo de no calidad conservador del 12%, implica malgastar USD 17.000 millones anuales (un 5% del PIB).

A eso se suma la evasión y elusión tributaria, estimadas en torno al 6,5% del PIB, otros USD 22.000 millones. En total, Chile dilapida o no recauda recursos equivalentes a un 11,5% del PIB cada año.

No es un problema de falta de impuestos. Es un problema de gestión que nadie quiere medir.

Jorge Porter Taschkewitz

El derecho a la ventana de papel

Señor Director:

Robert Kennedy afirmaba que "la calidad de una civilización se mide por cómo trata a sus prisioneros". Bajo esa premisa, cerró el penal de Alcatraz en 1963, entendiendo que el castigo sin rehabilitación es un fracaso social. Como visitante de dicho penal, hoy museo, pude constatar que incluso en "La Roca", el régimen más severo del siglo XX, la biblioteca era un derecho resguardado: se entendía que el libro es el único puente de libertad intelectual para el confinado.

Hoy vemos con alarma un retroceso en nuestra realidad local. En un penal donde cumplen condena militares y policías, medidas administrativas han desmantelado su biblioteca, dejando los libros sin el resguardo debido. Como alguien que por años ha llevado personalmente libros y películas a los internos, me resulta doloroso ver cómo se ignora que el Estado, al privar de libertad a un ciudadano por infringir la

Desarmar una biblioteca es desarmar la posibilidad de redención. El acceso a la cultura no es un privilegio, es el derecho sagrado de todo ser humano a no ser reducido al vacío mental. Si el Estado aspira a la rehabilitación, debe proteger las herramientas que la hacen posible.

Juan De Dios Videla Caro

HUMOR

Congreso



FOTO DEL LECTOR



Cruzada solidaria para donar sangre ante la emergencia de incendios forestales en Nuble. La Unidad de Medicina Transfusional del Hospital de Chillán ya tiene programadas colectas móviles para las dos próximas semanas en Quirihue, San Carlos y Coihueco.

ENCUESTA DEL DÍA

Loreetumsan ut la facipsu scipis dit eros et, cons dipsummy nit prat alis nosto exerat. Min

47% **53%**
Sí No